

HERALDO DE MURCIA

AÑO III

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 694

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la península una peseta al mes.—Extranjero, tres meses 7'50 pesetas.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS.

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15

SÁBADO 30 DE JUNIO DE 1900

SAN PEDRO Y SAN PABLO

Es nuestra religión cristiana, en su origen democrático y en la democrática significación de sus grandes figuras, la religión de los humildes, la religión del pueblo.

Entre sus más gloriosos santos, figuran los dos cuya conmemoración celebra hoy la Iglesia. San Pedro y San Pablo, estos dos grandes apóstoles, procedían como los restantes discípulos de Jesús de las más humildes capas sociales, y por su fe, por su virtud, por sus energías sublimes en pró de la nueva y santa doctrina, se elevaron á las más altas cumbres de la Iglesia.

No encontró Cristo sus adeptos entre los grandes y los poderosos de la tierra: los encontró únicamente entre los humildes, entre los desheredados, que fueron sus compañeros de predicación y que después le siguieron en el glorioso martirio.

La religión predicada por los humildes pescadores de Judea, prevaleció sobre todos los privilegios, sobre todas las tiranías y sobre todas las instituciones del mundo antiguo: y pasados veinte siglos, esa religión es hoy la religión de la humanidad y ante sus altares se postran reyes y magnates.

El cristianismo es la religión de la democracia y su primera figura humana es San Pablo, el más grande propagandista de la más sublime doctrina.

Al rendir culto, en días como el de hoy, á tan gigantescas figuras de la Iglesia Universal, lo rendimos al ideal de amor y paz universales por el que lucharon y murieron esos grandes santos, objeto de la admiración y el amor de millones de creyentes.

HIGIENE PÚBLICA EN MURCIA

El estado de la higiene pública en Murcia es de un atraso tan lamentable y un abandono tan punible, que causa vergüenza de que los forasteros presencien espectáculos indignos de una capital civilizada.

Una de las manifestaciones más obvias e indecorosas á la par, de ese estado de atraso y abandono lo constituye la forma primitiva en que aquí se verifica la extracción de pozos negros.

Cuando esta operación se verifica en una de nuestras calles, y todas ó casi todas las noches tiene lugar en varias de estas, viene á constituir para todos los vecinos de la misma una verdadera calamidad, especialmente en los meses del verano.

Aun cuando el calor asfixia, hay necesidad de cerrar herméticamente todos los balcones y ventanas, pues los olores que se producen son insufribles; y es preferible la asfixia por calor á la que producirían esas emanaciones, que llevan envuelto el germen de enfermedades infecciosas.

En cuanto al transeunte, si no le dá tiempo para variar de ruta ó esto no le es posible, tiene que pasar á paso acelerado y con el pañuelo en las narices por la calle donde la extracción se verifica. Luego las pipas, van vertiendo á su paso un reguero de inmundicias por las calles, dejando huella pestilente de su tránsito por las mismas.

Las molestias no pueden ser mayores para vecinos y transeuntes: ni mayor la vergüenza cuando algún forastero tiene la desgracia de presenciar el espectáculo, antes percibido por el olfato que por la vista.

Y se preguntarán con razón, ¿cómo una ciudad que se permite el lujo y el gasto de celebrar Exposiciones, no emplea sistemas más perfeccionados para estos servicios?

Porque dicho sea en honor de la verdad, antes que pensar en tales Exposiciones, hemos debido preocuparnos de ocupar el puesto á que tenemos derecho entre las ciudades cultas de España.

Y para ello, nada tan necesario y esen-

cial como todo lo referente á higiene y urbanización, elementos imprescindibles en la vida de toda población moderna.

El actual alcalde Sr. Hernandez Illán, antes de ocupar este puesto, propuso desde los escaños del concejal algunas reformas en esta materia: y si mal no recordamos, figuraba entre ellas algo referente á extracción de letrinas.

El Sr. Hernandez Illán, prestaría un buen servicio á la población, inaugurando una serie de mejoras higiénicas, con la desaparición de ese sistema indecente y bárbaro de extraer letrinas.

Por el buen nombre de Murcia, por nuestro concepto ante los forasteros, rogamos al Sr. Alcalde y corporación municipal que adopten alguna iniciativa en este sentido.

DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

Crisis y temporales

En los centros de reunión no se habla más que de la crisis por comodidad y de los temporales por necesidad.

Ni aun los íntimos amigos del ministro de Hacienda niegan ya que este se muestra decidido á abandonar el ministerio lo antes que le sea posible.

Como ya he dicho, Villaverde no quería seguir desempeñando la cartera más que hasta fines del mes actual.

Sin embargo, se ha confirmado que en la conferencia que ayer mañana celebró Silvela con Villaverde, accedió este ante los ruegos del primero á permanecer durante el verano formando parte del ministerio.

Así lo manifestó el presidente del Consejo á la regente.

Por lo tanto puede considerarse aplazada la modificación del gabinete Silvela, á menos que otra genialidad del ministro de Hacienda dé al traste con todo.

Como la dimisión anunciada de Villaverde ha sido el tema de las conversaciones en los círculos políticos, se ha dicho que los amigos de Sagasta tomaban á broma el proyecto de que el actual ministro de Hacienda presidiera el Congreso. Esto—añadían—no se realizará, porque las Cortes actuales no han de volver á reunirse.

Se dice también, relacionándolo con el referido proyecto, que Pidal está muy disgustado con Silvela y que no sería difícil se llegase á un rompimiento de relaciones.

«La Epoca» como temiendo que se confirmen las presunciones de «La Correspondencia» y «El Correo» sobre la dimisión de Villaverde, pone á este por delante el fantasma de la Unión Nacional, recordando al ministro de Hacienda las últimas declaraciones de Paraiso, en las cuales dice que los efectos de la campaña de la Unión se sentirán en la primera decena de Julio, antes de que la corte y algunos ministros salgan á tomar baños.

Las noticias que se reciben del medio día de España, acusan que la tormenta ha sido imponente.

La impetuosidad de las aguas ha interceptado carreteras, barrancos y pantanos, y arrasado todos los campos llevando la miseria á millones de familias.

También hay que lamentar desgracias personales, sobre todo en la parte de Almería y Cuevas de Vera donde la tormenta ha sido horrorosa, más terrible y espantosa que la ocurrida en Septiembre de 1891.

La interrupción del telégrafo y la rotura de las vías férreas impiden poder conocer más detalles que ya comunicaré por telégrafo.

El lance pendiente

Los padrinos del director de «El Liberal» señor Moya, son el exministro don Alberto Aguilera y el redactor de aquel periódico Sr. Vicoenti. Parece que estos padrinos y los del director de «El Español» Sr. Quejana, Sres. D. Augusto Suarez de Figueroa y Sanchez Guerra, han

concertado el lance á cable en condiciones duras. Se cree se verificará mañana á primera hora.

En la Universidad.—Exámen notable

Se ha celebrado en la Universidad un examen que bien merece el calificativo de notable.

La asignatura objeto de él era la de Derecho internacional privado y el examinado un joven, casi un niño.

Desde los primeros momentos, causó la admiración general. Aquel desbordamiento de ciencia no tenía fin.

Al acabar el examen, el alumno accionaba de pie, con las mangas de la americana subidas hasta el codo, chorreando sudor; la silla de las torturas había caído al suelo sin que el examinado lo notase.

Las últimas palabras de éste fueron acogidas con una salva de aplausos, cosa pocas veces vista en la Universidad Central.

El examinado era un hijo del señor Maura.

Últimas noticias del Transvaal

Un despacho del Cabo anuncia que en la Asamblea verificada ayer fué elegido el doctor Jameson representante de Kimberley. Los boers han capturado cerca de Zadrifer dos trenes de correos con dos mil sacos de correspondencia é importante cargamento y pertrechos. Un empleado de correos fué muerto y otro herido. El general inglés Hamilton se ha fracturado una clavícula á consecuencia de la caída del caballo.

El Corresponsal

28 Junio 1900.

OTRA VEZ

Otro día triste para los pobres huertanos, ribereños del Segura.

En unos sitios más, y menos en otros, en casi todas partes de la huerta ha impreso su devastadora huella el torrencial desbordamiento de las aguas.

El enorme receptáculo, el Pantano de Lora, Pantano fatídico, lleno del agua turbia que por las laderas de los montes o.lia incesantemente, ha abierto sus compuertas y ha vomitado en enormes borbotones el líquido que se desbordaba ya por la superficie, inundando y arrasando.

Y el Reguero amenazaba romper sus márgenes, construidas con tierra.

Y el Segura, arrastrando furioso un caudal inmenso, rompía trenques é inundaba, lo mismo en Cieza que en Murcia, en todo su trayecto.

El enorme aluvión corría precipitado al mar, rompiendo diques y saltando presas, inundando con sus aguas cenagosas las tierras fértiles de la vega y arrasando la tierra labrantia.

Y los pobres huertanos han visto perdido en un momento su trabajo y su esperanza de mañana; la cosecha perdida. La cosecha que aun no estaba en las eras.

Y los trojes vacíos en vano esperarán los haces que habían de llenarlos, almacenándose el producto de tanto trabajo y tanto esfuerzo y tanta energía, destruidos en un momento por la fatalidad.

Y los árboles, tronchados; y los cauces por donde discurrir el agua para fecundizar la tierra, oegados por el limo apesotado que dejara el turbión; y los bancales encenagados por el légamo, que ha borrado las lindes y las caprichosas y simétricas curvas del arado; todo, todo perdido.

Tienen las partes de la huerta por donde la inundación ha pasado, el aspecto triste del desierto, con su arena movediza.

Pero aquí y allá, de los terrenos inundados en los altonazos, para resguardarse de las aguas, hay casitas donde se albergan los buenos y humildes trabajadores, que todo lo han perdido en un momento, pero que no desmayan, y seguirán trabajando con la persistencia de antes, como santos cumplidores de una obligación.

Y limpiarán el limo de los brazales y el légamo de las campiñas.

Como hicieron ayer, como harán mañana, si mañana aun hay inundaciones.

Porque aquí, en España, todo está igual, como ayer.

Y las obras contra las inundaciones y los trabajos de repoblación, continúan con la parsimonia de siempre, mientras que la amenaza constante pesa sobre los pobres huertanos de las vegas del Segura, que no descansan un momento, que viven intranquilos, temblando ante la noticia de cualquier tormenta.

Hoy, hay que pedir auxilios á los poderes públicos, para esos pobres arruinados por la indiferencia y el abandono punibles de todos los gobiernos.

Y hay que pedir también créditos para las obras contra las inundaciones, de cuya capital importancia no es necesario decir palabra.

Esas obras hay que terminarlas pronto.

Y para terminarlas, si los poderes centrales se olvidan de nosotros, que nuestros representantes en Cortes y nuestros prohombres les recuerden y exijan el cumplimiento de tan sagrado deber.

Pero ni los unos lo recordarán, ni los otros harán caso.

Y al tiempo me remito.

José Martínez Albacete.



NELATON

El trato con el dolor y la desgracia, lejos de acorazar el sentimiento como pudiera creerse, lo sensibiliza y lo sublima, como demuestra la experiencia en todos los que fueron grandes operadores y de los que es palmario ejemplo el célebre doctor Nelaton.

Nació el sabio médico el 17 de Junio de 1807 en París, y desde que en 1836 se hizo doctor, enalteció la gloria de su maestro el ilustre Dupuytron, siendo nombrado al poco tiempo cirujano de los hospitales de París y delegado de la Facultad de Medicina, en la que desde 1851 desempeñó la cátedra de clínica quirúrgica.

Sus enseñanzas científicas eran realzadas con la elocuencia de su palabra y con la afabilidad de su carácter, consiguiendo que entre sus alumnos y en los bancos de sus admiradores oyentes figuraran doctores y catedráticos.

Además de su lista de innumerables operaciones llevadas á cabo con brillantez admirable, salvando la vida á miles de enfermos, que era Nelaton, para su gloria, libros de los que tuvieron que aprender mucho los operadores que le sucedieron; adelantos en la cirugía é invención de instrumentos utilísimos, entre ellos la sonda que lleva su nombre.

Entre sus obras se cuentan los «Elementos de patología quirúrgica» y gran número de trabajos en periódicos y revistas y la explicación de su método para extraer los cálculos, operación que hasta entonces se hacía por medio de la litotricia.

Al ser herido el general Garibaldi en 1862 en la batalla de Aspromonte, no pudieron extraerle la bala ni curarle la herida las eminencias médicas de Italia, Rusia é Inglaterra, no proponiendo entre todos otro medio que la amputación de la pierna herida.

Entonces Garibaldi, conocedor de la fama de Nelaton, recurrió á él después de un año de sufrimiento, quien con habilidad suma extrajo la bala consiguiendo el rápido restablecimiento del bravo enfermo.

Esta victoria digna de las conseguidas por Garibaldi, fué coronada por un rasgo que caracteriza al filántropo médico. Al hablarle de los honorarios dijo rehusando toda remuneración: «Estoy recompensado con creces por haber salvado la vida al ilustre general, al hombre de corazón que tantas veces la ha expuesto

por una noble causa: la de la emancipación y la independencia de su país.»

El 22 de Septiembre de 1873 murió el eminente cirujano á quien tanto debe la ciencia y en quien tenían las Bellas Artes un admirador, no profano, puesto que hacia dibujos de modo que á otro hombre le hubieran valido para vivir holgadamente con ellos.

Hernando de Acoveado

DESDE VELEZ-RUBIO

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

Inundación.—Osas derrumbadas.—Niña muerta.—Madre agonizando.—Carretera cortada.—Centenares de padres de familia en la miseria

Hace tres ó cuatro días que tenemos en esta región bastante arraigado el mal tiempo que predestinaba Escalístico: haciendo escaramuzas yá dos días, ha descargado el tiempo durante el día de hoy y su noche, siendo tanta el agua que ha caído, que ha hecho salir las ramblas y barrancos asolando todo cuanto á su paso ha encontrado, el elemento que nos ocupa.

Durante el día llovió fuerte y mucho tiempo, pero á cosa de las dos de la tarde, empezó á caer agua de una manera torrencial hasta las tres de la madrugada siguiente, haciendo subir la rambla á tal altura, que ha habido sitios que ha alcanzado hasta 7 metros, siendo su ancho, no bajará de 200; en otros puntos donde la rambla tiene un buque que no bajará de 600 metros, ha llegado próximo á cuatro.

Todos los propietarios de esta y pueblos limítrofes se encuentran abatidos ante la inmensa ruina que hoy pesa sobre este honrado vecindario; desde el rico hacendado hasta el infeliz que lleva su bencal á rento, todos han experimentado una gran pérdida en sus intereses, pero como el que tiene mucho, generalmente, aunque pierda, siempre le queda para atender á sus necesidades, resulta que no siente tanto como los centenares de padres de familia que esta mañana derramaban lágrimas contemplando desde la orilla de la rambla el sitio que otro tiempo fué bencal en el que aquellos derramarían tantas gotas de sudor de sus laboriosos y honrados cuerpos: han desaparecido miles y miles de metros de tierra en toda la cordillera de la rambla, y se han perdido por completo todas las cosechas.

Para que se pueda apreciar muy por encima las incalculables pérdidas ocasionadas en esta vega, su término y pueblos limítrofes, aunque aún esto es casi difícilísimo, poder aproximarse, pues cada momento se sabe nueva desgracia material, le diré á V. Sr. Director, que desde Vertientes, hasta las casas de Rubio que es donde empieza el término de Lora, hay tres términos que son Chirivel, El Blanco y este, totál unas seis leguas de terreno próximamente, de cordillera de rambla, no vislumbro más que una masa informe de fango, y algunos sitios inmensas lagunas; en el cortijo de los Arredondos titulado la «Alfesta», todo ha quedado arruinado, y los cortijeros ante el peligro de que se llevase el cortijo, se refugiaron en el cerro del Castellon. En la hermosa finca «La Marquesa», también ha sido perdido todo.

También en una de las fincas de nuestro común amigo Sr. D. Andrés Chico de Guzmán, ha hecho grandes destrozos el agua, llevándose muchas obras de defensa y tierras, después de perder las cosechas de legumbres y cereales, y sacaloula por encima en más de 15 ó 17.000 pesetas las pérdidas sufridas en esta hacienda solamente.

El agua ha brincado el puente del Retamar, el cual mide de 18 á 20 metros de altura próximamente.

En la carretera de esta á María, en el término del Blanco, saliendo para dicho punto, ha sido cortada aquella por dos sitios, llevándose el agua algunas obras de fábrica.

En el sitio titulado «Cruz del Pinar»

